



7 de julio de 2014

Remover los obstáculos para el desarrollo financiero ayudaría a mejorar la equidad

Resumen. Los mercados financieros colombianos se destacan en el mundo por su estabilidad y por una intensa competencia entre sus intermediarios. Los organismos multilaterales lo corroboran, al resaltar la solvencia y los bajos riesgos de crédito, de mercado y de liquidez que tiene la banca nacional. La competencia entre los bancos se manifiesta en una tendencia decreciente de los márgenes de intermediación y de la rentabilidad en el país, que están cerca del promedio regional. También estimula una mejora constante de la eficiencia, que se ha trasladado a los usuarios, a través de unos menores precios de los servicios bancarios durante los dos últimos años.

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Sin embargo, los mercados domésticos no se caracterizan por su profundidad, que es intermedia en el contexto regional, baja en el mundo y menor que la que deberían tener, de acuerdo con el desarrollo económico del país. Tampoco los hogares más pobres ni las firmas pequeñas acceden con mucha facilidad a los servicios financieros. A pesar del notable progreso logrado en la última década en profundización e inclusión financiera, el tamaño de los mercados y las dificultades de acceso frenan la competitividad y la productividad de la economía, lo cual le impide elevar más rápido que hasta ahora su capacidad de crecimiento y retrasa además el logro de unas mejores condiciones de vida para la población, la reducción de la pobreza y la disminución de la desigualdad. En consecuencia, es imperativo seguir aumentando la profundidad de los mercados y la inclusión financiera en Colombia, preservando al mismo tiempo el entorno competitivo y salvaguardando la solidez de los intermediarios, para promover la innovación y la eficiencia, sin arriesgar la estabilidad macroeconómica y financiera.

Participaron en la elaboración de este documento:

Miguel Medellín

Daniel Pedroza

De una manera desafortunada, la estabilidad financiera se reforzó por medio de una regulación que hoy luce represiva y de un régimen tributario distorsionante, que frenan el desarrollo de los mercados y obstaculizan la inclusión financiera. Por una parte, las severas normas de capital, provisiones y liquidez aumentan los costos operativos del sistema y reducen su rentabilidad, porque limitan su capacidad de apalancamiento. Por otra parte, los controles administrativos a las tasas de interés –que se ejercen a través de las de usura, las del crédito para vivienda y las del crédito de redescuento para el sector agropecuario–, desestimulan la oferta de crédito formal a amplios segmentos de la población, a los cuales desplazan a los mercados informales, donde las tasas de interés son mucho más elevadas. Además, las inversiones forzosas que deben hacer los establecimientos de crédito en títulos de desarrollo agropecuario, para fondear el crédito de redescuento otorgado a ese sector, tienen un alto costo de oportunidad para la banca, sin que hayan satisfecho la demanda de los pequeños productores ni de la población rural. Por último, el GMF y el recaudo de las retenciones de IVA, renta e ICA en las compras con tarjetas de débito o de crédito, aumentaron la preferencia por el dinero en efectivo frente a otros medios de pago, con lo cual han generado una desintermediación bancaria y dificultado la inclusión financiera.

Para suscribirse a Semana Económica por favor envíe un correo electrónico a farinos@asobancaria.com o visítenos en <http://www.asobancaria.com>

Por estas razones, para lograr una mayor profundidad de los mercados y una inclusión financiera más amplia, Asobancaria propone a las autoridades que consideren la eliminación de todas estas distorsiones, dentro de la formulación de una política de Estado para el desarrollo del sector financiero.

Remover los obstáculos para el desarrollo financiero ayudaría a mejorar la equidad

María Mercedes Cuéllar
Presidente

En las comparaciones internacionales los mercados financieros colombianos están entre los más estables y exhiben un grado de competencia entre los más altos del mundo. Estas características les permiten a sus intermediarios mantener un dinámico ritmo de innovación, que los hace cada vez más eficientes, junto con un crecimiento sostenible, que no perturba la estabilidad macroeconómica ni financiera de la economía. Sin embargo, el rezago del entorno institucional para la actividad económica y el excesivo celo en salvaguardar la estabilidad financiera, mediante una regulación que es todavía muy represiva, inhiben su desarrollo y frenan la inclusión financiera. La brecha en el tamaño de los mercados domésticos y en el acceso a ellos para las firmas pequeñas y los hogares más pobres, respecto de los países más avanzados, impide a la economía aumentar más rápido que hasta ahora su capacidad de crecimiento en el largo plazo. Si lograra hacerlo con base en una mayor profundización e inclusión financiera, podría disminuir más rápido la pobreza y la desigualdad. Por estos motivos, en esta Semana Económica recopilamos los principales obstáculos institucionales y regulatorios que frenan la evolución de los mercados y la inclusión financiera en el país, con el fin de llamar la atención de las autoridades, para que consideren su eliminación, dentro de la formulación una política de Estado para el desarrollo y la promoción del sector.

Participaron en la elaboración de este documento:

Miguel Medellín

Daniel Pedroza

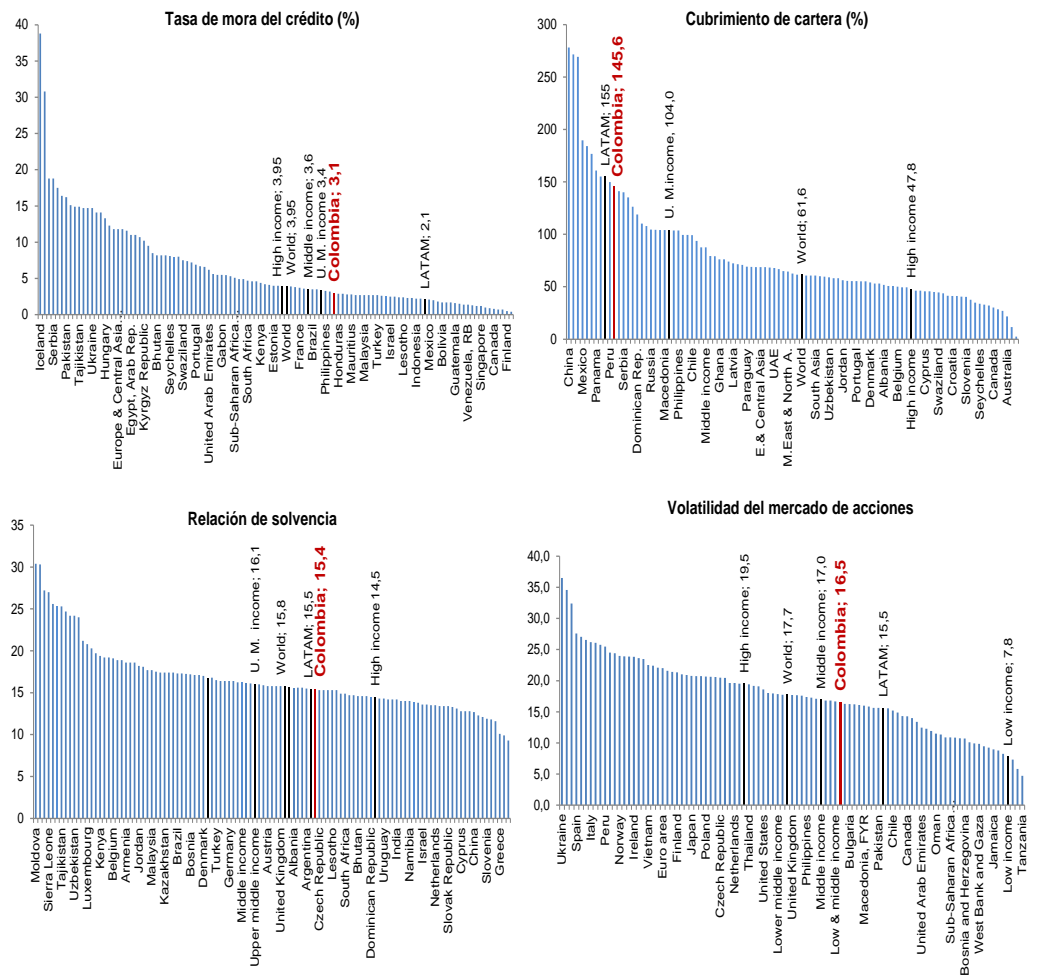
Los mercados financieros colombianos se destacan por su estabilidad

En las comparaciones entre los países, los mercados financieros domésticos se destacan por su estabilidad. La banca que opera en Colombia tiene en la actualidad un bajo riesgo de crédito, con una tasa de mora cercana al 3% desde 2011. Este riesgo se gestiona de una manera prudente, por medio de un holgado cubrimiento, que en la actualidad es del 146% (Gráfico 1). Además, aunque su relación de solvencia (hoy en 15,4%) disminuyó como consecuencia de la mejora en la calidad del capital básico ordenada por las autoridades, se mantiene en los promedios mundial y regional, por encima de los países de ingreso alto. Por otra parte, la volatilidad de los precios de las acciones es baja comparada con el promedio global y de los países de ingreso alto.

Esa estabilidad es ratificada en los informes de los organismos multilaterales, que destacan la excelente calidad del crédito, la firme solvencia, la buena capacidad de los deudores del sistema bancario para servir sus deudas, el bajo riesgo de mercado, por la poca participación de la renta fija en los activos de la banca y la seguridad de las fuentes de fondeo que, basadas en depósitos, reducen el riesgo de liquidez (IMF, 2013).¹

¹ IMF, Colombia: Financial System Stability Assessment, IMF Country Report No. 13/50, February 2013.

Gráfico 1. Indicadores de estabilidad financiera (%)



Fuente: WB – GFDD 2013

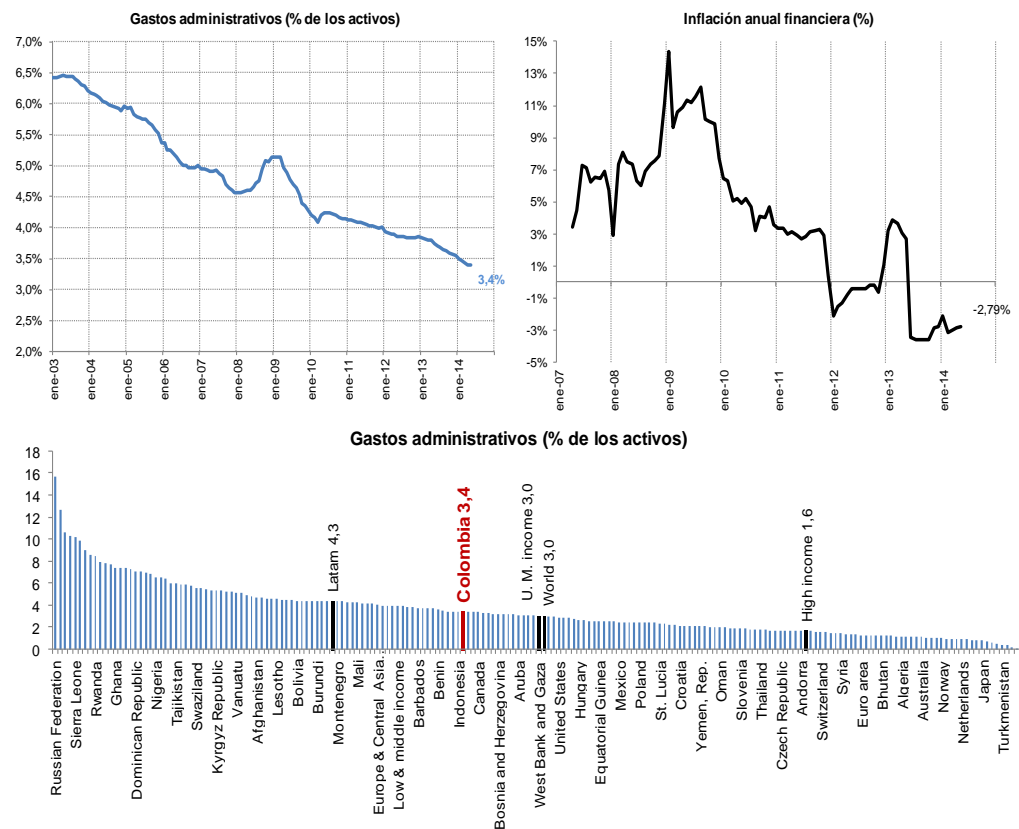
La competencia en la banca colombiana es intensa

La banca colombiana sobresale también como una de las más competitivas alrededor del mundo. El indicador de Herfindahl e Hirschman (IHH) (en 1149) muestra que la concentración de sus activos es una de las más bajas de América Latina (Gráfico 2), porque está entre 1000 y 1500, en un intervalo donde es considerada moderada, de acuerdo con los estándares internacionales. Este hecho es corroborado por el indicador C-3, que mide la proporción de los activos de los tres bancos más grandes respecto del total de activos del sistema, que en la actualidad en Colombia es de 48,3%. El estadístico H (0,8), por su parte, indica que el grado de competencia entre los establecimientos bancarios en el país es alto y mayor que en el promedio mundial, los países de ingreso alto y medio alto, porque se aproxima más a 1, que corresponde al caso ideal de la competencia perfecta y está lejos de cero, que indica un monopolio.

La intensa competencia que hay en la banca colombiana se manifiesta en una tendencia decreciente de los márgenes de intermediación y de la rentabilidad, que están cerca del promedio regional (Gráfico 3).

Como consecuencia de la competencia, la eficiencia de la banca nacional también está en constante mejora, lo cual se puede observar en la disminución de los gastos administrativos como proporción de los activos (Gráfico 4), que llevó los del país debajo del promedio regional. La mayor eficiencia se ha trasladado a los usuarios, a través de unos menores precios de los servicios financieros, que han disminuido durante los dos últimos años, de acuerdo con el indicador que calcula Asobancaria.

Gráfico 4. Indicador de eficiencia administrativa (%)



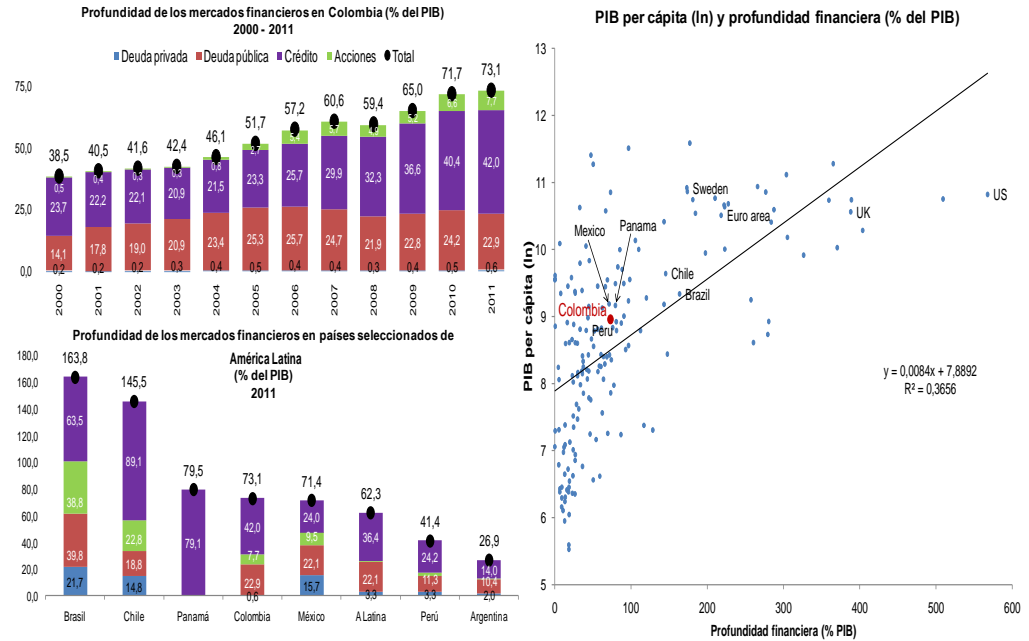
Fuente: WB – GFDD 2013 – SFC – Cálculos de Asobancaria

La profundidad financiera tiene espacio para aumentar

A pesar de haber crecido mucho durante la última década –33,5% del PIB entre 2001 y 2011, de acuerdo con los últimos datos disponibles del Banco Mundial (GFDD 2013)–, los mercados financieros colombianos no se caracterizan por su profundidad, que resulta intermedia en el contexto regional y baja en el mundial (Gráfico 5). Además, su tamaño resulta menor que el correspondiente al desarrollo económico y social del país, aproximado por su producto por habitante. De tal manera que en la actualidad sus dimensiones intermedias, pero menores que las de otros países más avanzados, frenan

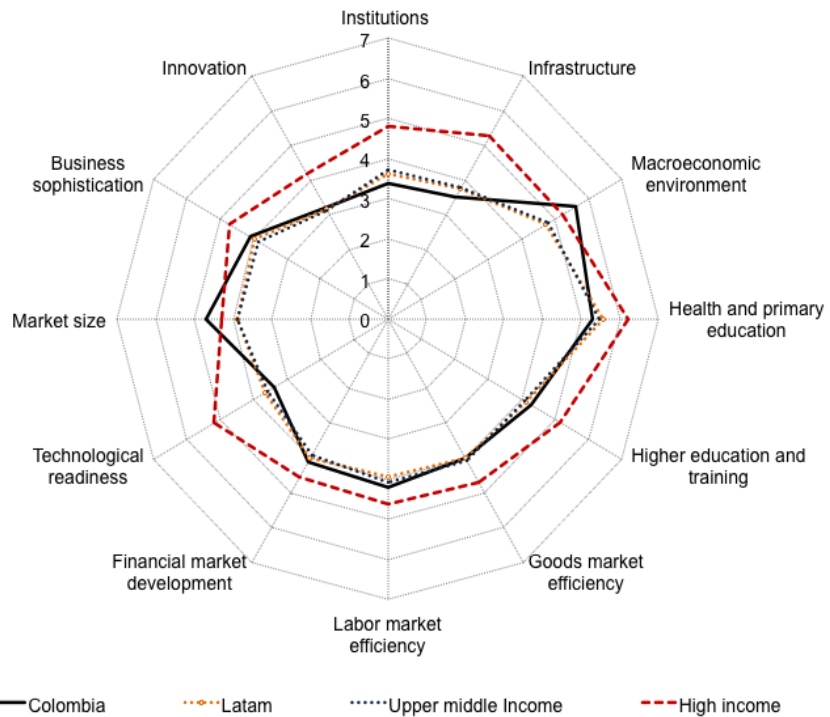
la competitividad y la productividad del país, como ilustran los indicadores del Foro Económico Mundial (Gráfico 6).

Gráfico 5. Profundidad financiera (% del PIB)



Fuente: Banco Mundial – FDDB 2013 – FMI – Cálculos de Asobancaria

Gráfico 6. Calificación en los pilares de competitividad del Foro Económico Mundial (%)



Fuente: WEF – GCR 2014 – Cálculos de Asobancaria

La calificación del desarrollo financiero que obtiene Colombia está a la par del promedio de América Latina y de los países de ingreso medio alto, pero pone en evidencia una brecha respecto de los de ingreso alto. Este rezado en la evolución de los mercados financieros le impide al país aumentar su capacidad de crecer en el largo plazo –o su tasa de crecimiento potencial, que en la actualidad se estima en 4,8% anual–, porque no contribuye a acelerar la acumulación de los factores productivos ni el progreso tecnológico. Unos mercados financieros más profundos y con un acceso más amplio pueden proveer una mayor cantidad de fondos para financiar la acumulación de activos de las empresas y de los hogares, incluyendo en este caso un mayor logro educativo para los trabajadores. También suministran más recursos para financiar la investigación y la innovación. La mayor productividad de los factores, hace posible que reciban unas remuneraciones más altas. De este modo, una brecha en la evolución de los mercados financieros y en el acceso a ellos para las firmas pequeñas y los hogares más pobres, retrasa el logro de unas mejores condiciones de vida para la población, la reducción de la pobreza y la disminución de la desigualdad.

El espacio que tienen los mercados financieros colombianos para crecer es amplio. Y la necesidad de ampliar el acceso a ellos para los hogares y las firmas que están todavía al margen es primordial. Para aumentar su profundidad y ampliar la inclusión financiera de una manera sostenible, es vital preservar el entorno competitivo y salvaguardar la solidez de sus intermediarios. De otra manera, no se promueven la innovación ni la eficiencia y se arriesga la estabilidad macroeconómica y financiera.

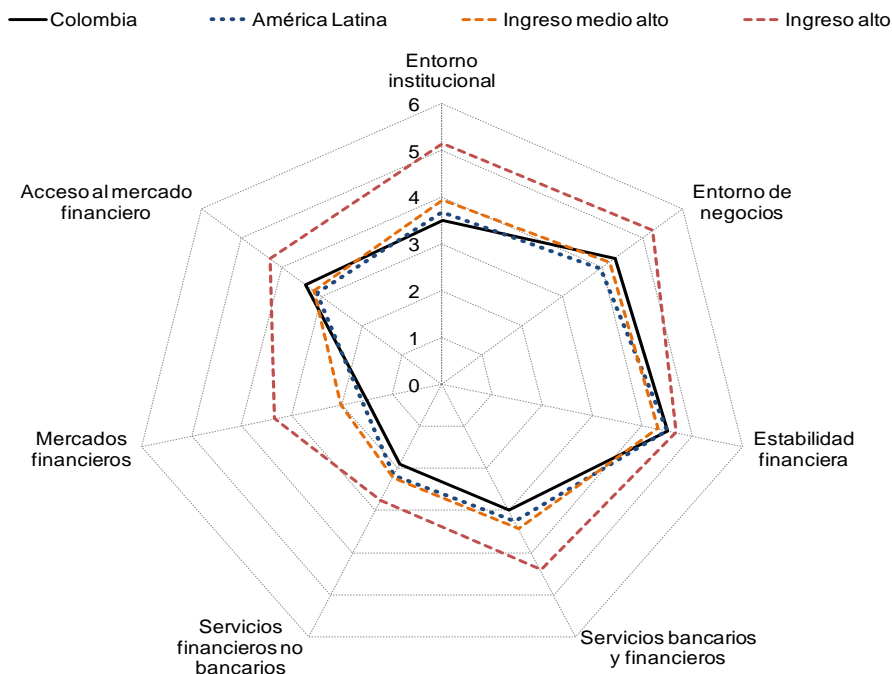
El desarrollo de las instituciones y la represión financiera frenan el avance de los mercados financieros del país

Los pilares de desarrollo financiero del Foro Económico Mundial (WEF, 2012), destacan de nuevo la estabilidad como una de las mayores fortalezas del sistema financiero nacional, en la que está a la par con los más desarrollados (Gráfico 7). En el acceso a los mercados el país también ha progresado mucho, de modo que supera al promedio regional y de los países de ingreso medio alto. Sin embargo, en éste y en otros pilares como el ambiente institucional, los mercados y los servicios financieros bancarios y no bancarios, existe un rezago respecto de los países de ingreso alto. En el ambiente institucional todavía hay obstáculos como el peso de la represión financiera y la ineficiencia de las autoridades competentes para hacer cumplir los contratos. En el desarrollo de los servicios financieros bancarios y no bancarios y de los mercados financieros, la brecha está sobre todo en su liquidez y su tamaño.

De manera desafortunada, la estabilidad financiera se ha logrado por medio de una regulación, una normatividad y un régimen tributario que frenan su desarrollo y que, en ciertos casos, limitan la iniciativa privada. El excesivo énfasis en la estabilidad condujo a la adopción de unas severas normas de capital, provisiones y liquidez, que aumentan los costos operativos del sistema y reducen su rentabilidad, porque limitan su capacidad de apalancamiento. La alineación de la normativa local con los estándares internacionales refuerza la solidez del sector, pero puede desmejorar su eficiencia. De

este modo, la regulación obstaculiza la expansión del sector, porque disminuye el atractivo para la inversión y deteriora su competitividad.

Gráfico 7. Puntaje promedio en los pilares de Desarrollo Financiero del Foro Económico Mundial



Fuente: WEF – FDR 2012² – Cálculos de Asobancaria

Por tanto, para aumentar la profundidad de los mercados, ampliar la inclusión financiera y permitir un ejercicio más libre de la iniciativa privada en la provisión de los servicios financieros, se requiere la remoción de las distorsiones introducidas por la regulación. Entre ellas las más perturbadoras son los controles administrativos a las tasas de interés, a través de la determinación de las tasas de usura, las del crédito para vivienda y las del crédito de redescuento para el sector agropecuario. Estos controles desestimulan la oferta de crédito formal a amplios segmentos de la población, a los cuales desplazan a los mercados informales, en los que se imponen de manera ilegal unas tasas de interés mucho más elevadas.

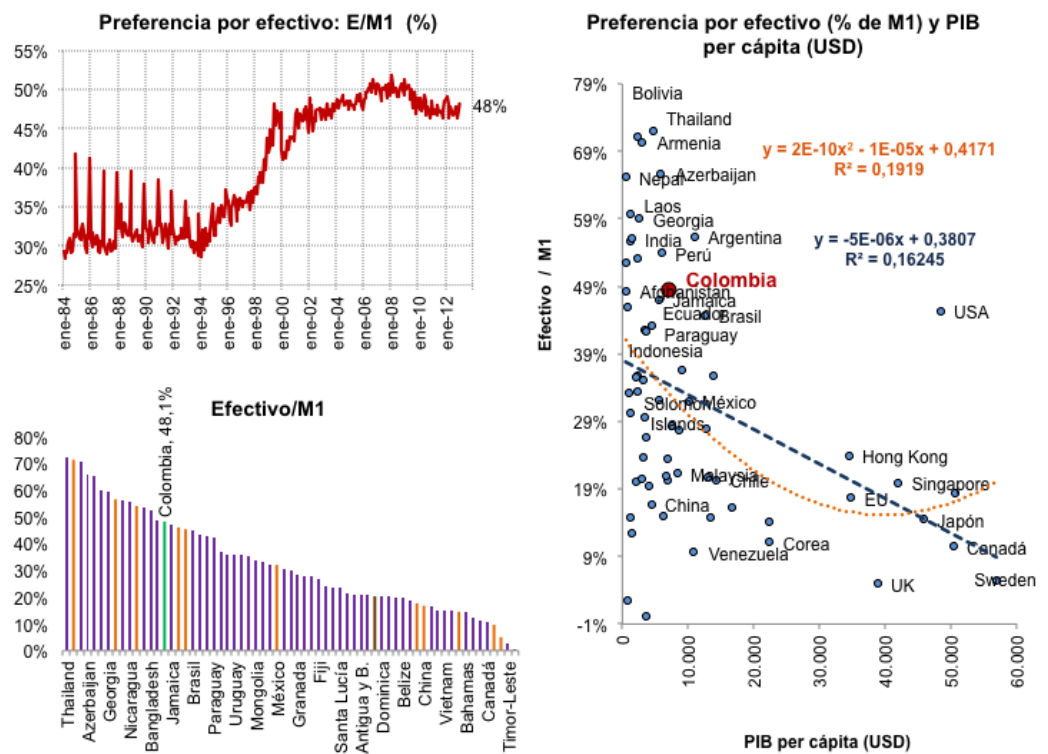
Otra distorsión que inhibe la competencia y frena el desarrollo de la banca son las inversiones forzosas que deben hacer los establecimientos de crédito en títulos de desarrollo agropecuario para fondar el crédito de redescuento otorgado por Finagro a ese sector, que tienen un alto costo de oportunidad para ellos y no han sido empleadas para satisfacer, de una manera eficaz, la demanda de los pequeños productores ni de la población rural de bajos ingresos.

² World Economic Forum (2012). “The Financial Development Report”.

Al mismo tiempo, algunas normas tributarias desestimulan los pagos a través del sistema financiero e incentivan su realización en efectivo. Entre ellas, se destaca la vinculación del recaudo tributario a la realización de las operaciones financieras, como ocurre con el GMF y con otros impuestos como la retención anticipada de IVA, renta e ICA, que están vinculadas a las compras con tarjetas de débito o de crédito.

Debido a esas normas, la preferencia por dinero en efectivo en Colombia es alta en las comparaciones internacionales (Gráfico 8). Con la introducción del GMF, el país pasó de tener una preferencia por el efectivo como proporción de M1 de 30% a una de 50% en la actualidad. Esto, en términos absolutos, significa un exceso de \$14,3 billones en circulación frente a lo que se tenía a finales del siglo pasado. Asimismo, el sistema de pagos bancario en Colombia es de los más rezagados. En efecto, del consumo total de los hogares en 2013, tan solo el 11,5% fue realizado con tarjetas débito y crédito, en comparación con otros países de mayor desarrollo como Corea del Sur y Brasil, donde este indicador alcanzó en 2010 el 53,4% y 24,3%, respectivamente.

Gráfico 8. Preferencia por efectivo (% de M1)



Fuente: FMI – Cálculos de Asobancaria

Para la economía colombiana, en la cual la ilegalidad es muy alta, esa elevada preferencia por el efectivo es inconveniente, porque es caldo de cultivo para las actividades al margen de la ley, debido a la baja trazabilidad de este medio de pago. Por esta razón, las transacciones que se realizan en la informalidad, la producción y el tráfico de estupefacientes, el contrabando, el terrorismo, la minería ilegal, la criminalidad, la corrupción y la extorsión, en una palabra la extendida ilegalidad existente en Colombia, se paga con dinero en efectivo.

Por tanto, es oportuno reiterar la importancia de desmontar el GMF a partir de enero de 2015. Es difícil promover la inclusión financiera cuando las normas la castigan y, en su lugar, premian el uso del efectivo. También resulta conveniente reducir el recaudo de otro tipo de impuestos a través de la banca, particularmente con las tarjetas plásticas.

Colombia tiene un enorme reto en la masificación de la aceptación de medios de pago electrónicos en pequeños comercios, que además puede significar un impulso importante a la formalización de la economía. Por ello, es necesario crear unas condiciones diferentes en términos de los costos asociados a recibir un pago con tarjeta crédito, débito o banca móvil.

Consideraciones finales

La estabilidad del sistema financiero y el alto grado de competencia entre los intermediarios constituyen unas bases sólidas para aumentar de una manera sostenible su profundidad y la inclusión financiera. Para que estas se incrementen de una manera más dinámica, mucho ayudaría mejorar las instituciones del país y remover las distorsiones introducidas por la regulación y la tributación. Dentro de ellas las más perjudiciales son, en primer lugar, los topes a las tasas de interés establecidos por las autoridades a través de las de usura y las fijadas para los créditos de vivienda y para los otorgados al sector agropecuario. En segundo lugar, las inversiones forzosas que debe hacer la banca en los títulos de desarrollo agropecuario, con un alto costo de oportunidad, para fondear el crédito de redescuento que Finagro concede a ese sector. Y en tercer lugar, el GMF y las retenciones de los impuestos de renta, IVA e ICA para los pagos hechos con tarjetas de crédito y débito.

Por estos motivos, Asobancaria llama la atención de las autoridades, una vez más, para que consideren la eliminación de todas estas distorsiones, dentro de la formulación de una política para el desarrollo del sector financiero.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2011	2012	2013					2014				2015	
			T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.
PIB Nominal (COP MM)	621,6	664,5	172	175	179	181	707	186	739,2	776,9
PIB Nominal (USD B)	328	366	94	91	93	94	367	95	375,2	384,6
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	6,6	4,0	2,9	4,6	5,8	5,3	4,7	6,4	4,8	5,1
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	3,7	2,4	1,9	2,2	2,3	1,9	1,9	2,5	3,7	3,5
Inflación básica (% Var. Interanual)	3,9	3,2	2,5	2,1	2,2	2,2	2,2	2,5	3,0	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1943	1768	1832	1929	1915	1927	1927	1965	1881	1970	2020
Tipo de cambio (Var. % interanual)	1,5	-9,0	2,2	8,1	6,3	9,0	9,0	7,3	-2,5	2,2	2,5
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-3,0	-3,3	-3,4	-2,6	-4,1	-3,6	-3,5	-4,2
Cuenta corriente (USD mmM)	-9,4	-12,1	-3,2	-2,2	-3,7	-3,3	-12,4	-4,0
Balanza comercial (USD mmM)	6,2	5,2	0,7	1,4	0,1	0,6	2,8	-0,2
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	56,7	60,0	14,4	15,5	14,7	15,3	59,9	14,0
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	50,5	54,6	13,7	14,1	14,6	14,7	57,1	14,3
Servicios (neto)	-4,6	-5,5	-1,4	-1,4	-1,5	-1,4	-5,6	-1,4
Renta de los factores	-16,0	-15,9	-3,6	-3,4	-3,5	-3,6	-14,1	-3,4
Transferencias corrientes (neto)	4,9	4,6	1,0	1,2	1,2	1,1	4,6	1,0
Inversión extranjera directa (USD mmM)	13,4	15,8	3,7	4,0	4,8	3,9	16,4	3,4
Sector Público (acumulado)													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	-0,1	0,2	0,8	2,4	2,4	0,3	0,3
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-2,8	-2,3	0,4	1,3	0,7	-2,4	-2,4
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	0,1	1,8	1,9	3,6	4,0	1,5	1,5
Bal. del SPNF (% del PIB)	-1,8	0,4	1,4	2,5	2,1	-0,9	-0,9
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	22,9	21,6	21,7	22,2	24,0	24,4	24,4
Pública (% del PIB)	12,9	12,7	12,4	12,3	13,6	13,8	13,8
Privada (% del PIB)	10,0	8,8	9,3	10,0	10,4	10,6	10,6
Deuda del Gobierno (% del PIB, Gob. Central)	35,4	35,3	33,3	32,3	32,4	33,9	33,9

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE y Banco de la República, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – DANE y Banco de la República, proyecciones MHCP. Sector Público y respectivas proyecciones - MHCP. Indicadores de deuda – DANE, Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación; proyecciones DNP y MHCP.

Colombia. Estados financieros*

	abr-14 (a)	mar-14	abr-13 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	406.575	403.315	353.884	11,8%
Disponible	26.570	26.285	21.418	20,8%
Inversiones	79.302	80.086	70.575	9,4%
Cartera Neta	262.830	259.209	228.045	12,2%
Consumo Bruta	75.827	75.026	68.173	8,3%
Comercial Bruta	164.573	162.157	143.140	11,9%
Vivienda Bruta	26.203	25.767	20.444	24,8%
Microcrédito Bruta	8.080	7.997	6.990	12,5%
Provisiones**	11.854	11.737	10.702	7,8%
Consumo	4.619	4.595	4.467	0,7%
Comercial	6.111	6.032	5.348	11,2%
Vivienda	555	544	481	12,2%
Microcrédito	569	566	407	36,1%
Otros	37.872	37.736	33.846	8,9%
Pasivo	349.166	346.582	306.188	11,0%
Depósitos y Exigibilidades	267.313	266.517	230.918	12,7%
Cuentas de Ahorro	136.650	134.532	113.248	17,5%
CDT	78.087	78.812	73.366	3,6%
Cuentas Corrientes	44.523	45.155	37.215	16,5%
Otros	8.053	8.018	7.089	10,6%
Otros pasivos	81.853	80.065	75.270	5,9%
Patrimonio	57.408	56.733	47.696	17,2%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	2.740	2.234	2.915	-8,5%
Ingresos por intereses	9.679	7.198	9.346	0,8%
Gastos por intereses	3.302	2.459	3.485	-7,8%
Margen neto de Intereses	6.370	4.735	5.856	5,9%
Ingresos netos diferentes de Intereses	3.675	2.955	4.147	-13,7%
Margen Financiero Bruto	10.045	7.690	10.002	-2,2%
Costos Administrativos	4.260	3.126	4.171	-0,6%
Provisiones Netas de Recuperación	1.304	995	1.355	-6,3%
Margen Operacional	4.481	3.569	4.476	-2,6%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	3,09	3,04	3,20	-0,11
Consumo	4,75	4,74	5,29	-0,54
Comercial	2,31	2,23	2,20	0,11
Vivienda	2,04	2,01	2,38	-0,34
Microcrédito	6,91	6,88	5,77	1,14
Cubrimiento**	143,64	146,41	143,61	0,03
Consumo	128,29	129,12	123,89	4,40
Comercial	160,86	166,59	169,82	-8,96
Vivienda	104,02	105,09	99,07	4,95
Microcrédito	101,86	102,92	100,86	1,00
ROA	1,65%	1,69%	2,12%	-0,5%
ROE	12,08%	12,45%	15,30%	-3,2%
Solvencia	n.a	15,50%	16,66%	n.a

1/ Calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida /Cartera Bruta.

*Datos mensuales a abril de 2014 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.